

tacada tónica de rigor y pulcritud en la presentación de los fascículos, el especial cuidado que se advierte en la publicación de los documentos, uniformidad en el sistema de citas, etc., que atestiguan la tradición de seriedad científica en el viejo árbol del *Institut*.

En el vol. I (1969), cúmplenos señalar, entre otros, los siguientes artículos.

FELIU MONFORT, Gaspar: *La població del territori de Barcelona en el segle XIV*. (págs. 61-73).

Sobre la base de los censos o fogajes conocidos del siglo XIV, el autor presenta el movimiento demográfico advertido durante la segunda mitad de dicho siglo en las diversas parroquias del territorio barcelonés, señalando para cada una la tónica y las cuestiones entrañadas por el mismo, habida cuenta de las dificultades presentadas por los diversos recuentos. Como conclusión señala una clara mengua de población en el territorio de Barcelona durante los años aludidos, si bien ésta no es uniforme, afectando más acentuadamente a las parroquias del llano que a las vertientes de las montañas circundantes. Apéndice con un documento inédito (1374) de reparto fiscal para obras de defensa, que suministra nuevos datos sobre los *fuegos* de dichas parroquias.

FERRER MALLOL, María Teresa: *Lluites de bàndols a Barcelona en temps del rey Martí l'Humà*. (págs. 75-94).

En la narración, sugestiva y vivaz, de unos episodios de las luchas entre facciones nobiliarias ocurridas en Barcelona y el Vallés, a finales del siglo XIV y principios del XV, objeto del presente artículo, se transparenta la actuación institucional de las autoridades gubernativas y judiciales, así como diversos aspectos del ordenamiento penal, procesal, paz y tregua, etcétera, vigentes a la sazón en Cataluña.

SOBREQUÉS CALLICÓ, Jaume: *La Bandera de Barcelona durant la campanya del 1462*. (págs. 95-133).

Aportación particular al conocimiento de la estructura y organización de la hueste municipal de Barcelona, encarnada en un movimiento histórico concreto: los inicios de la guerra contra Juan II. Se señalan los rasgos fundamentales de la misma: hueste mercenaria formada por el reclutamiento directo del municipio, y por contingentes ofrecido por los gremios y las parroquias del territorio jurisdiccional de la ciudad, modalidades

de su financiación, resuelta a la postre mediante unas imposiciones extraordinarias sobre los artículos de consumo, y la colaboración económica de la Diputación del General. El fracaso de esta hueste reclutada se manifestó bien pronto por la negativa de los soldados a continuar en la misma, vencido el plazo de su contrato, y los esfuerzos económicos del municipio, superiores a sus posibilidades. El trabajo se acompaña de un ilustrativo apéndice documental y de un mapa de los lugares que contribuyeron militarmente a la formación de la hueste barcelonesa.

El vol. II (1970) agrupa otra serie de trabajos, de los que entresacamos los siguientes:

ABADAL I DE VINYALS, *Ramon d'*: *Els primers temps de Carles el Calb a Catalunya: 840-843, tractat de Verdun*. (págs. 1-18).

Como un capítulo del primer volumen en preparación de la *Catalunya Carolingia*, el gran historiador catalán, cuya desaparición todavía lloremos, nos presenta aquí las vicisitudes políticas derivadas de la muerte de Luis el Piadoso, en orden a la sucesión de sus dominios, hasta llegar al definitivo tratado de Verdún (843). Concretamente, señala la repercusión que las luchas promovidas entre los hijos del emperador hallaron en la regencia de los condados catalanes, algunos de los cuales experimentaron cambios y sustituciones de titulares al compás del diferente predominio o actuación efectiva, que sobre la zona pirenaica ejercieron los diferentes pretendientes o sus respectivos partidarios.

BATLLE GALLART, Carme: *Aportacions a la històrica d'una revolta popular: Barcelona, 1285*. (págs. 19-29).

Narración detallada de la revuelta popular organizada en Barcelona por Berenguer Oller contra la autoridad real y las clases dirigentes y que logró imponerse en la ciudad durante algunos meses hasta ser sofocada y castigados duramente sus dirigentes por el monarca Pedro el Grande. Con razón, señala la autora el interés de este movimiento, como primera manifestación de las agitaciones sociales de las clases populares contra la oligarquía municipal ciudadana —consolidada en Barcelona después de los privilegios de Jaime I y del propio Pedro— que se reproducirían más agudamente en tiempos posteriores, al igual que en otras capitales europeas.